

De Julio Castro

Cuatro meses de gobierno "Agil y Fuerte"

Nos proponemos reducir al mínimo nuestra participación para hacer un leve balance de las ventajas y los inconvenientes que ha traído el golpe de Estado del 31 de marzo.

Sabida es nuestra posición; no podemos, a pesar nuestro, ser imparciales en absoluto y desde ya lo dejamos sentado porque no creemos en la teoría del "desdoblamiento", que tan en saña fuera presia hace algunos meses.

Fuimos los Cien Diez; estamos ya en los ciento veinte; si gobierno de hecho ha podido desenvolverse según su antojo; las fuerzas de oposición han sido aplastadas y poco o nada influyen en la vida gubernamental; directamente no hacen nada porque — por un acto que las empuja — negaron toda colaboración al gobierno, e indirectamente poco pueden hacer con la prensa mutilada, sin libertad de pensamiento siempre con la repulsa de Damascos pendiendo sobre ellas.

Con el dominio de la fuerza pública el gobierno puede estar bien tranquilo de que nadie va a perturbar en su obra de "reconstitución nacional".

Siendo esa la realidad, siendo ese el ambiente en que vive feliz el actual gobierno, vamos a hacer lo que nos hemos propuesto, en análisis sereno y rápido.

a) Comentando primero las cuestiones que le sirvieron de bandera en la "marcha sobre Montevideo", encontramos en primer lugar el asunto del pacto. No sabéis que nosotros no somos nosotros en lo que se refiere al reparto de empleos y si lo somos en lo concerniente a la extensión del dominio industrial del Estado; extensión de sus llamados fines secundarios.

Pues bien; si en el régimen anterior condenábamos el trabajo con dividendos, en el actual condenamos el trabajo con dividendos QUE QUEDA SUBSISTENTE Y ESTABLECIDO POR LA CONSTITUCION Y además condenamos la retracción o reducción del dominio industrial del Estado, y protección al capital extranjero explotando servicios públicos, cosas que de palabra y de hecho se venían haciendo más sistemático en la conexión a las compañías transvías para que establezcan servicios de trolley-bus.

Al otro régimen, con respecto al pacto de octubre, le contradicimos una cosa, a éste le condenamos las dos.

b) La Constitución del 17

de hecho debió a su Colegiado y a un régimen de coparticipación entre los partidos; tan repudiada por su descentralización administrativa, será sustituida por otra — de la integración de la Constituyente — no habiáramos — que exacto — porque ya está resuelto desde el Consejo de Bombas — La era oligárquica, 2.º era de coparticipación, 3.º era de descentralización administrativa porque los actuales directores de Entes Autónomos se mantendrán y tendrán representantes de la mayoría y de la minoría, tendrán su autonomía y solo se modificará — creo que no estamos equivocados — en el número de sus miembros. Además el este sensibleros son nombrados por el cuerpo colegiado, consejo de ministros, o como se llame, estamos en lo viejo; y si son nombrados por el presidente, éste se crea una asamblea electoral más formidable que la que funcionó el 30 de junio, y la comisión revisita así por que el 30 de junio.

c) Cuando las clases peñón rey, iniciaban en estas jornadas contra la burocracia existente.

Esa burocracia se mantiene y aumentará tal vez facilitada por el nombramiento directo, actualmente establecido hasta en la Instrucción Primaria, uno de los organismos que primero se rigió en nuestros días por el régimen de los concursos para llenar sus vacantes.

Y finalmente aumentará ya que por la situación actual se habrán contratado millares de compromisos que entran en el plan de la reconstrucción.

d) El "edificante" ejemplo de democracia política que hemos recibido en estos cuatro últimos meses, no tiene, ni vez, precedentes en nuestra historia. Las elecciones del 25 de junio son el índice que marca una era de libertad.

La guerra ocurrida el 31 de marzo es, a mi juicio, la violación del dogma constitucional; es daré pauta para que cualquier reforma supurada por la fuerza eche por tierra el Código fundamental y gobierno a su antojo. Ya el precedente está sentado y la integridad de la Constitución es un mito.

El que venga atrás está autorizado para hacer lo que se hizo el 31 de marzo. Además la elección del 25 de junio, su origen, sus métodos, sus fines, muestran bien claro hacia dónde viene marcha atrás, volviendo a vivir días, que sólo en nuestra historia, nunca por lo menos no conocimos.

e) La conjuración de la crisis económica y financiera que afecta al país fue otro de los motivos del golpe de Estado.

Y como debía ser, así nos tienen después de cuatro meses igual o peor que antes: la ciudad llena de desocupados; la gran corrida por el hambre en la campaña viene a la ciudad y la corriente urbana aumenta en esta país de producción campesina; la campaña, arrastrándose en su miseria orgánica, continúa en su vieja estructura latifundista y en su más viejo método de monocultura; las propiedades del campo gravadas en su gran mayoría no pueden resistir derechos e impuestos que se han quintuplicado por efecto de la devaluación. El carne y los cueros no vales nada, la lana tiene pocas perspectivas; la producción agrícola está miserable por efectos de la sequía y la langosta, y lo será para la próxima zafra de cereales e impuestos que se han y aumentan.

Todo esto ha traído el des-

encanto de las clases productoras rurales que trae a su vez como consecuencia el desmoronamiento y el desmoronamiento de la producción ganadera, principalmente, bajando los índices de ganadería y por lo tanto la calidad de los productos. A los ganaderos ya no les interesa, y además no pueden, mejorar su producción porque para ello hay que tener estancias y dinero. Nuestros productos inferiores serían — como ya lo están siendo — motivo de desprecio en los mercados extranjeros.

f) La descomposición se agrava porque nada se ha hecho para conjurar el mal. El decreto que pretendió ser de reforma agraria, todos sabemos que no será cumplido, porque los ganaderos no lo van a cumplir y el gobierno que se sostiene por las clases plutócratas no va a cooperarse con sus ilusos aliados.

Y así seguiríamos hasta agotar el alfiler. El desmoronamiento, la intranquilidad, el desmoronamiento alguno de los nuestros que

en el exterior, el inminente avance imperialista, el empobrecimiento, los gastos descomulgados pero seguramente abultados en política y ejército y armas y misiones y hidroelectricidad del Río Negro y mill cosas más.

Ya los incansables reagocitan. Ya los líos vuelven a la realidad porque se lascomos el fraude estropeando de quienes se consideran Masas.

Pero nos queda un punto que es el más grave; si la agitación dura hasta que se sancione la nueva Constitución nos encontraremos frente a la trágica perspectiva del porvenir: un Estado y dos Constituciones; la opinión pública dividida irracionalmente en forma casi humerística; los legislaturas serán anticonstitucionales (si riga la Nueva Constitución) y los legales (llamados así) constitucionales.

Humerciano que nos traerá horas sombrías y porvenir incierto.

JULIO CASTRO.

CREAR DEMOCRACIA

Problema de toda América... hoy, con tristezas por la decepción de la vida crecida de ser la excepción, pero con alegría así, y así el acto que supone al menos todos tomados por el gran esfuerzo comunal, nos proponemos trabajar por la creación de una verdadera democracia. América enforzándose por todos los fermentos de todas las inquietudes, clama — sin embargo — desde su malestar, por el fundamental que le hará buscar tranquilidad gubernativa.

Hay, hoy, que no trabajaron por fuerza, están obligados a pensar en serio en lo que constituyó nuestra plataforma, tal vez demasiado lírica para quienes saben que mejorar la política era sacrificar algo personal.

Hay en el fondo de toda fe, en la existencia de todo ideal que es lo que empuja a la acción, pero sólo después de haberlo peribido a través de un dolor.

Exactamente la posición de nuestra juventud con respecto a nuestra vieja prédica, hecha con toda baja esperanza de almas. Alarma justificada como vemos hoy con dolor.

Dice Rodó en los "Últimos Motivos de Proteo", que: Allí donde una convicción robusta no alienta, la credibilidad superflua es el peso una fe de desengañado.

Esta es exactamente la fe que nosotros tenemos en

nuestras instituciones democráticas.

Palabras para los discursos; pero resignación para el esfuerzo; no nos invitaba a analizar la solidez de ese que proyectamos sólo por la preexistencia interesada de los políticos que se movían en función de soluciones de club y no de dictados de estudios de los problemas.

Vamos a hacer obra, en esta hora, en que entre otras cosas tan dolorosa, se ha alivado sin embargo, a las para desconcertar en fastidiosos de los buenos en intenciones pero cobardes en la acción; el fantasma de estar se falta con las tradiciones así hechas; esta política de serendidad. Hoy, la tradición que era un dogma, ha pasado a ser un mito. Los viejos sostenedores de la guerrilla con el escogido de todas las horas, hoy franquizado la línea con toda impudicia.

Y nosotros, los jóvenes, hasta agradeceremos la hora de falsas y renuncia en tanto viejo del glorioso partido, porque ahora la gente ha aventurado el último sortilegio para poner corazón y deseo de hacer, donde ellos poseen. ¡Eh venos ahora! ineficaz y bravata.